

# La Linterna

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestral.  
Principio en Enero, Abril, Julio y Octubre.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRINTA  
Uruñola, 8 (Almería) Vélez-Rubio.

ANUNCIOS.—Precios convencionales.  
Considerables rebajas a los suscriptores.

ALUMBRARÁ LOS CRESCIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

## Escuela de Capataces de Minas.

Aquellos de nuestros suscriptores que deseen conocer el «Reglamento y Programa de Ingreso» en la Escuela de Capataces de Minas establecida en Vera, pueden pasar aviso a esta redacción.

De todos los trabajos de ilustrado ingeniero director de dicho centro de enseñanza, señor Pié y Alló, tenemos algunos ejemplares a disposición de nuestros abonados.

## CUADROS DE MI TIERRA.

### Vendimia.

Ya hemos llegado al otoño... La figura alegórica que simboliza la presente estación, coronada de pámpanos como las vacantes y sacerdotisas que concurrían a las fiestas paganas de Baco, hace días que se halla dispuesta a mostrar su semblante oculto durante nuevo meses... La vida ofrece su fruto ya maduro; los frutos a la salida del sol silba en la veleta de la torre; la guberna inicie su emigración; en la arboleda empiezan a cubrirse amarillentas las hojas; el aire arrastra al volar tallos y flores muertas; los pinachos de la tierra se preparan a recibir la nieve que ha de coronarlos; la campiña cobra ese aspecto melancólico de la temporada otoñal, y la aldea de paredes blancas como sus panzudas finaliza el licor que lleva en el vaso transparente, produce el vértigo de la alegría... Siempre ha sido la recolección del vino la operación agrícola más dada al contento y al regocijo... Ningun pueblo de Grecia deja consagrar un templo a la divinidad protectora de

la vendimia, y los más celebrados poetas consiguieron en su honor aquellos *distichos* a veces magisteriales y a veces exaltados y llenos del color del líquido que los producía....

### II

El camino que lleva a la vinya, parece una procesión por donde sin cesar pasa el zagal que en cargas acarrea la uva... A él se encierran cestas y hondas canastas, se apremian y apremian los granos del color del oro, que resguarda trasparencia pelucosa... Por entre las plantaciones que vistas a lo lejos parecen inmensas manchas de color verde oscuro, circulan las vendimiadoras que arrancan los colgantes racimos... La luz del mediodía preside al cuadro la entonación de un incendio producido por los rayos del sol que al caer las piedras figen arrancar chispas causando la ilusión óptica de un horno incandescente, ó de una lluvia de mariposas alateando sin reposo... El rebano guiado por el pastor, baja por la ladera mística y abatiéndose en busca del abrevadero donde las ovejitas hamedecen sus resacas fauces... Algún lagarto se arrastra perezoso por el suelo paseando su pintada piel de colores vivos y relucientes... Las abutardas se reúnen en el altonazo y abriendo sus enormes alas, hacen al correr un ruido semejante al de una lona azotada por el viento....

El panorama no tiene el delicioso atractivo de la poesía; carece del encanto supremo del idilio... La musa del poeta bucólico, tendrá que mentir para entonar un canto que no resultase monótono....

### III

Cambiada decoración... Se acerca la noche... Regresando al pueblo el pastorcillo, tañe una flautilla de caña que suena melancólica y triste; diríase que aquella rústica sonata es un suspiro; sus acordes tienen algo de amarga queja, algo de despedida, algo de

ese éxodo supremo que trae un sollozo a la garganta y enturbia la trasparente pupila con la presencia de una lagrimita... El aire conduce otra armonía que suena también muy triste: es que la campana toca *El Angelus*... Pasa un momento... Se desmaya el crepúsculo, comienzan a bajar las sombras, calla el pastor, emudece la campana y las jóvenes vendimiadoras reanuda en otros, rompan el solemne silencio... con un murmullo y conmovedora que deja en el alma todos los recuerdos de la vejez y todas las esperanzas de la juventud....

Ricardo Loderes Girón.

## GÉNESIS POLÍTICO.

### Capítulo III. (A)

Acabadas las obras de la creación bucólica en un día, Cánovas se va de juerga al séptimo, se santifica con unas copillitas a Elisa, Coloca a Sagasta en el Paraiso de la Presidencia; forma a Camacho y los casa.

1. Y fueron acabados el caciquismo y la conservaduría, y todas sus oposiciones.
2. Y acabó D. Antonio el día séptimo su obra que hizo, y se *ajunó* el día séptimo a la salud de toda su obra bucólica que había hecho.
3. Y santificó El Vizco el día séptimo, yéndose de juerga y cantando *unas javeras* a Elisa, y durmió la mona.
4. Estos son los orígenes del caciquismo y de la conservaduría cuando fueron criados, el día que D. Antonio Cánovas hizo la conservaduría y el caciquismo.
5. Y todos los alcornoques animados, y todo el verde del campo antes que naciese; porque no había dicho El Monstruo agua va a la conservaduría,

(1) Véase el número correspondiente al 1.º de Julio.

ni había otro hombre que *menejara el balón*.

6. Mas su día un *trufillo de chamusquina* que usaba la conservaduría.

7. Y D. Antonio plantó en el Edén de Oriente al *Tupé* que había forrado del polvo de la tierra, y le *refregó* por las narices su dimisión, que fué para Sagasta el soplo de vida, y fué al *Calamar* Presidente del Consejo.

8. Y había El Vizco plantado su cartera en el Edén al Oriente, y puso allí el reselado.

9. Y había Cánovas hecho nacer de la tierra muchos alcornoques y ciruelos de buena planta, y buenos para comer; también el Algarrobo que dá la vida y el árbol *curatístico* del bien (á los que lo *explotan*) y del mal (á los que lo *cultivan*).

10. Y salió del Edén un río que regaba el huerto, y de allí se repartía en cuatro raudales.

11. El nombre de uno era Presupuesto: este es el que *cuerca* á todos los que cobran de la nómina, donde hay oro.

12. Y el oro de la Nómina *de billetes* hay allí *luchando* billetes de Banco.

13. El nombre del segundo río es Aprentor: que tiene constantemente á los contribuyentes con el agua al cuello, y al final los ahoga.

14. Y el nombre del tercer río es Fuerza: este es el que va delante de España arrastrándolo todo en su corriente. Y el cuarto río es... la *Maz* salada.

15. Tuvo pues Cánovas al Calamar y lo puso en el Edén, para que lo labrara y se lo guardase por un poco tiempo.

16. Y mandó El Monstruo al Tupé, diciendo: De todos los alcornoques del huerto comerás;

17. Mas del algarrobo, no comerás de él; por que el día que te atrevas, te parto el *lisco*.

18. Y dijo D. Antonio: No es bueno que el Tupé esté solo; házle ayuda idónea para él.

19. Formó pues de cualquier cosa la mayoría de los diputados rurales y todo *corralado* de altos vuelos, y trájolos á Sagasta, para que viese como les había de llamar; y todo lo que el Calamar llamó á los políticos vivientes, ese es su nombre.

20. Y puso el Tupé nombres á toda bestia y aves de rapiña y á todos los *culebrones* que se arrastran por el campo para ser *elejidos*; mas para Sagasta no halló ayuda que estuviese *idónea* para él.

21. Y El del Castillo: hizo caer con la gran *potina* al Calamar y se quedó dormido, como un *travero*; Entonces le rompió las costillas, y lo mandó á la casa de *serpico*.

22. Y de la castilla que D. Antonio tomó de D. Práxedes, hizo un Comacho y trájolo al Tupé.

23. Y dijo El Calamar: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: este será el *meado* Ministro de Hacienda, por que de la Fusión fué tomado.

24. Por tanto dejará el Tupé todo lo *deja*ble, y allegarse há á su Juan Fran-

cisco, y serán un solo cuerpo *presupuestivo*.

25. Y presentándose ambos desnudos, tales y cuales son no les daba *lucha*.

El Macrobio.

## COLABORACIÓN INÉDITA El Divorcio.

Texto de Luis Tabares. Dibujos de Gila.

Fotografiados de Laporta.

Quando yo me ví con mi título de abogado en toda regla, pensé que me volvía loco de felicidad.

—No salgas á la calle con ese *hongo*—me decía mi madre.—Ponte el sombrero de copa, que ya eres abogado y no está bien que te confundan con un transeunte cualquiera.



—Sí, Manolo—añadió mi padre.—Tienes que vestir como correspondes á tu nueva condición social. Y nada de bromas en el café, ni de hacer el amor á las modistas; ni de pararte en las columnas *mingitorias*. Cuando tengas un apuro, métete en un portal donde nadie te vea.....

El caso fué que toda mi familia me prodigaba enhorabuenas y me hacía objeto de sus elogios. Un hermano de mi madre me regaló una escribanía de plata figurando un besugo con el tintero en el vientre; otro de mis tíos me trajo un ejemplar del *Diccionario de Alcobilla* encuadernado con tela verde y mis iniciales en el lomo, y una tía mia por parte de madre, me obsequió con un gorro-turco bordado con sedas de colores y un limpia plumas que representaba un perrito de paño negro, con los ojos de cristal y el hocico de *lucre* encarnado.

Pronto tuve un despacho magnífico en mi mesa de roble imitando pinabete, mi librería repleta de volúmenes, y mi buen *edredón* de *felpa* para los pies.

Pero los *pleitos*.....

Los *pleites* no parecían por ninguna parte.

—Aún no te conoce el país—me decía mi madre.—En cuánto sepa el pú-

blico que has abierto bufete, ya verás como acuden los litigantes.

—No estaría demás—añadió mi padre—que te hicieses amigo de los periodistas para que pasieran un suelto, como *cosa* suya, diciendo que te habías establecido y que eres el ojo derecho del profesor.

Una mañana... cada vez que me acordaba... una mañana entró en mi despacho la señora de Gatín, vestida de negro, con los ojos hinchados y la faz *deraudada* por el dolor.

—Le necesito á V.—me dijo solemnemente.—Sólo V. puede salvarme.



—¿Qué ocurre?

—Quiero pedir el divorcio lo antes posible y le nombro á V. mi abogado.

—Pero....

—Mi esposo es un *nillo*, que me maltrata y me *ensarta*. Ayer por la noche estubo comiendo chorizo asado y calamares en la *viña* P.

—¿Con una dama?

—No, señor, con tinta.

—Eso no tiene nada de particular.

—¿Cómo que no? Desde la *viña* se fué á la Zarzuela y allí le han visto *hablando* en secreto con la *madre* de un *traspunte*. Cuando volvió á casa le pedí cuentas de su conducta, y él por toda respuesta me *sumergió* el rostro en la palangana, para refrescarme. Estoy decidida á presentar la demanda de divorcio.

—Pléñselo V. bien.

No había medio de convencer á la señora de Gatín. Por otra parte, la idea de que iba á ejercer la honrada profesión *lisongeaba* mi vanidad, y me hacía el más feliz de los abogados.

Desde aquel instante comencé á estudiar el asunto con todo detenimiento, y me pasaba las horas del día y parte de la noche consultando libros y hojando leyes.



—Manelito—me decía mi madre, presentándose en mi despacho envuelta en un *peinador*, que parecía una

sobrepellix—te estás matando; métete en la cama, que vas á acabar con tu salud y con el petróleo.

—Déjame—contestaba yo.—Este es un negocio que va á darlo celebrad y á abrirme las puertas del Supremo.

Todos los días se presentaba en mi despacho la señora de Gatín para saber cómo iba su asunto y para contar-me horrores de su marido.

—Anoche vino á la una—decía sollozando—y lo primero que hizo fué darme en la cabeza con un salchichón que había comprado para convidar á la criada. Tienen relaciones; no me cabe duda.



A fuerza de amontonar datos y fundamentos legales, adquirí la convicción de que era cosa fácil conseguir el divorcio y esta esperanza me enchía de orgullo.

—¡Qué suerte la mía!—exclamaba en el colmo de la felicidad.—Voy á inaugurar mis tareas jurídicas ganando un pleito raudo!

—¿Cómo va eso?—me preguntaba mi padre con ciega vanidad de autor satisfecho.

—No puede ir mejor. He reunido todos los datos que necesitaba para conseguir el divorcio.

—¿Y el marido?  
—El marido continúa maltratando á la infeliz conyuge por todos los medios conocidos: hoy la pega con un salchichón; al día siguiente abraza á la criada en su presencia; al otro preténde envenenarla con polvos de Sagovia....

—¿Qué hombre!  
—Ella está quitando el momento de la separación, y no desiste de su empeño por nada del mundo.

Cuando todo marchaba á pedir de boca; cuando íbamos á entrar en el período de prueba y yo me disponía á recibir los plácemes del mundo entero, fui á casa de mi defendida para ultimar ciertos informes de última hora.

Llegué á su domicilio; pregunté á la criada por la señora, y fui conducido al gabinete....

(Oh sorpresa! Allí sentado en un sofá, estaba el usurero infiel, el verdugo doméstico, el hombre impuro. Sobre sus rodillas jugueteaba una mujer.

—Me quieres, chichito?—preguntaba ella.

—Ya lo sabes, chichita—contestaba él.



De pronto ella, al sentir ruido, volvió la cabeza súbitamente, y entonces pude verle el rostro.

¡Aquel rostro era el de la señora de Gatín!

Luis Taboada.

RETAZO.

Lloras en valde: lo que ha pasado, no tiene, niña, vuelta de hoja. Si es en palabra girón de humo, la vida es fúera como la rosa, como los siglos, como la historia.

Te te adoraba como al capullo la blanda brisa musmucadora; mis esperanzas eran tan dulces como el perfume que dan las rosas, como tus ojos, como tu boca.

¿Quién de tus penas tuvo la culpa? Bien se comprende cuando sollozas. No te convenzas de que eres, niña, siempre volubis, siempre traidora, como los vientos, como las alas.

R. BLANCO.

A UNA COQUETA

Eres gallarda como una dalia. Munc de nécar, frente de nieve, Ojos de cielo, labios de rosa, Todo lo tienes.

Cuando en el prado suspira y gime Riza tu pelo la brisa leve, Y los galanes te adoran todos, Todos te quieren.

Tus ojos tristes como la tarde, Tu aliento fino, tu maró breve, Tus gracias todas amor inspiran, El pecho hieren.

Tienes buen talle, seno de ninfa,

Rosa en los labios, nieve en la frente, Fuego en los ojos, pero en el alma

¡Ay, nada tienes!

Juan Tomás Salbany.

Enrique López Morales.

Con verdadero pesar hemos recibido la triste nueva del fallecimiento de nuestro queridísimo compañero el infatigable periodista almeriense D. Enrique López Morales, arrebatado al amor de su familia y á la estimación de cuantos le conocieron, á la temprana edad de 29 años.

López Morales era un escritor distinguido, y de sus raras dotes literarias, así como de sus aficiones científicas, deja preciadas muestras en varios folletos muy elogiados por la prensa, en muchas revistas extranjeras, y en las columnas del ilustrado periódico *La Crónica Meridional*, del que era desde hace tres años redactor jefe muy estimado, habiendo contribuido en alto grado con su laboriosidad incansable, con su espíritu estudioso y con la discreción de su pluma al crédito de que hoy goza este único diario de nuestra provincia.

Sus primeros ensayos literarios y meteorológicos (por los que mostraba especial predilección) á nosotros nos cupo la honra de darlos á la luz pública en *La Crónica Meridional*. Con nosotros compartió también desde las columnas del citado periódico local, y en unión del popular poeta D. Ramón Ribaco y de apreciable redactor de *El Meridional* Sr. Gil de Alencidogari, las primeras de nuestras aficiones periodísticas.

*La Crónica Meridional* ha perdido en López Morales un redactor irremplazable; las letras y las ciencias un cultivador asiduo y entusiasta; la Escuela provincial de Artes y Oficios, un profesor distinguido; sus desconsoladas madre y su joven esposa un hijo y un esposo amantísimo; y nosotros un compañero carísimísimo, con quien nos unían lazos de amistad tales que su recuerdo no bastarán á borrar ni lo implacable de la muerte ni la frialdad del sepulcro.

¡Séale la tierra leve!

PÁGINAS PARA LAS DAMAS.

El mundo elegante.—La moda otoñal.—Sombreros y colores.—Extravagancia del lujo.

En plena temporada otoñal, y por lo tanto supeditados á las exigencias de esa época de transición, encantadora como ninguna, los trajes más elegantes que gasta la juventud mediterránea, quedan reducidos á la tela esponjosa de fondo gris, con lunares plateados, y al crespón azul ó verde obscuro. Respecto á

las formas han sufrido poca mutación, se circunscribe casi en absoluto al cuerpo-bata remitido en la falda y esta plegada en la cintura. Como adorno, el rizado de rosa se usa con preferencia, aplicado tanto al vestido como á las esclavinas cortas.

No es extraño, que el mundo elegante se muestre todavía perplejo en lo relativo á las cosas, por que como en este verano han caído tan en desuso, persiste la tendencia á la falda corta, y más persistirá si se acanta la transformación radical de la moda á que hacen referencia las revistas más acreditadas en el extranjero, de índole femenina.

A partir de los primeros días de Octubre, quedan en definitiva abandonados, como es natural, los sombreros de verano, que ciertamente este año han evidenciado escasa originalidad, y en los de otoño, resaltarán por extremo los bordados de perlas en las alas, siendo así que éstas acusan bastante anchura, y en casos de fieltro, lisas, parecerían un tanto desairadas. La moda, que en todo gusta de evidenciar sus encantadores caprichos, se muestra dispuesta á embellecer algunas de las falas de estos originales sombreros con estroños entredoses, novedad inesperada, que á su sabor comentan los círculos elegantes. Como adornos de los mismos, las

mariposas, las cocas de *surah* y las plumas, singularmente las de pavo real; privarán en absoluto en detrimento de las flores y aún del azabache, que por lo pesado que resulta nunca ha sido del gusto de las damas españolas, aplicado á los sombreros.

Los colores indicados para el traje de invierno son el tornasolado principalmente, y después el verde y el azul en sus infinitas gradaciones. Sin olvidar el gris-plata, que para trajes destinados á paseo, es de distinción suprema, por lo poco llamativo. Este dicho, siquiera sea para evidenciar las novedades de la moda, á nadie se le oculta que la selección de tonos y matices es quizá en la esfera del buen gusto, lo que más corresponde á la iniciativa particular, por lo mismo que á todas las bellezas sienta bien igual color; el instinto artístico es siempre el mejor consejero en nuestras materias.

En París, las reinas de la moda invierten crecidas sumas en la confección de lencería de gasa de seda. Hay una última palabra del buen tono las prendas de ropa interior, camisa, enaguas, pantalón y cubre-corsé, de gasa, tal vez porque cuestan mucho dinero, y su duración es casi nula. A más no puede llegar el capricho, y jamás seremos partidarios de ese lujo de-

sentenado, que con ser ruinoso para las familias, de arraigarse, secaría las fuentes de la ternura en el corazón femenino. Cuando tantos desdichados seres carecen de las prendas más indispensables de abrigo, es un crimen de lesa humanidad invertir en lo superfluo crecidas cantidades. No necesita tanto la mujer para ser siempre bella; le bastan sus naturales gracias y esa sencillez elegante que tan á la perfección revela su adorable cultura.

Josefa Pujol de Collado.

Las Audiencias provinciales de Almería según lesmos en nuestro querido colega *La Crónica Meridional* han acordado la traslación de la Sección segunda del Tribunal durante el próximo mes de Noviembre, al local de la suprimida Audiencia de Huesca-Ovra, para la celebración de los juicios por Jurados correspondientes á los Juzgados de Vera, Cuevas, Vélez-Rubio, Huesca-Ovra y Purchena.

El editor de la *Biblioteca del Siglo XIX*, cuya popularidad va siempre en aumento, nos ha remitido el tomo 25 de su colección.

Constituyenlo «Los hermanos Corsos» y «Bernardo» dos preciosas novelas del famoso escritor francés Alejandro Dumas, hábilmente vertidas á nuestro idioma.

Esta Biblioteca viene prestando un señalado servicio á la cultura patria contribuyendo á la popularización de la obra, y su precio fabulosamente barato (3 reales tomo) hace la recomendar con todo encarecimiento á nuestros lectores.

Véndese en Barcelona, Rambla de Cataluña, 123.

Efectos á la orden.—Se expenden en casa de José Miras Perez, calle Estanco, 1. Horas para el despacho de 8 de la mañana á 9 de la noche.

ANUNCIOS.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.	
PRECIOS DEL PAÍS.	PRECIOS DEL DÍA.
ARROZ PANAMA	REALES PANAMA
Trozo fuerte 49 á 50	Judías . . . 68 á 70
Idem candel 43 á 44	Almendras . 55 á 60
Centeno . . . 31 á 33	REALES ARROZA
Cebada . . . 22 á 23	Vino . . . 16 á 20
Lentajas . . 26 á 27	Acete . . . 43 á 44
Mate . . . 28 á 30	Lana . . . 43 á 44
Garbanos . 80 á 86	Papas (qt.) 16 á 18
HARINAS. (Vélez del País).	
REALES ARROZA	REALES ARROZA
1.ª fuerte . . . 18'00	1.ª candel . . . 13'25
2.ª id . . . 14'50	2.ª id . . . 12'50
3.ª id . . . 10'50	3.ª id . . . 9'50
4.ª id . . . 8'00	4.ª id . . . 8'00

**D. QUIJOTE DE LA MANCHA**  
por Miguel de Cervantes.  
Edición completa.—Un tomo 6 reales.  
Véndese en esta imprenta.

**EL SIN RIVAL ELIXIR DE FOSFATO DE CAL, QUINA Y PEPSINA.**  
Como ninguna otra preparación conocida hasta el día, cura inmediatamente, la debilidad, diarreas atónicas, dispensias, raquitismo, tisis y falta de desarrollo en los niños.  
**Nos magníficos resultados se garantizan.**  
Se expende en todas las farmacias.  
Depósito central, Farmacia del autor, D. Salvador Sánchez, Progreso, 6.—RONDA.—Se remite por el correo.—Desuento al por mayor.

**BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX.**  
Tesoro de autores ilustres de todas las épocas y naciones.  
A 50 CENTINOS TOMOS DE 200 PÁGINAS  
Publica las más grandes obras del ingenio humano y será como un archivo donde se conservara lo más sabio, lo más instructivo ó lo más sublime de todas las literaturas.  
En ella tienen cabida todos los géneros: la historia que enseña y corrige, el teatro que deleita y mejora, los viajes que instruyen y admiran, la novela que conmueve y distrae, la poesía que depura el corazón y sublima el sentimiento, la filosofía, la moral y la elocuencia que nos guían á la perfección; todas las obras que tengan por objeto un fin espiritual, artístico, recreativo, civilizador, instructivo y que brillen con los resplandores del genio, tendrán su lugar en esta Biblioteca.  
Los suscriptores de *La Linterna* podrán adquirir cualesquiera de los tomos publicados á 40 centimos uno en vez de 50.  
Van publicados 27 tomos, constituyendo cada uno de ellos una obra completa.